Las zarzuelas de nuestras vidas

La Revoltosa

Hemos visto durante unas semanas como la música acompañó al cine casi desde sus orígenes, primero fue como acompañamiento externo y, más tarde, se introdujo completamente en él con todos los honores.

Ahora vamos a conocer un género musical y teatral que alternaba dentro de su argumento los diálogos hablados con los cantados y cuyo nombre procede de un Palacio Real situado en los montes del Pardo y llamado de La Zarzuela (seguramente en alusión a la abundancia de zarzas en su entorno) en cuyo teatro se dieron, al parecer, las primeras representaciones de este género.

También es bien conocido que desde las últimas década del s.XVI, la afición preferida por los madrileños era prioritariamente la del teatro, según nos cuenta el famoso cronista de la Villa Federico Carlos Sainz de Robles (Madrid, 1898-1982) en su libro ***Autobiografía de Madrid.***

Pero las obras teatrales de este género solían ser muy largas y por tanto muy costosas, hasta que algunos autores y los directores de teatro decidieron acortarlas y así rebajar sus costes, con los cual el precio de las entradas se hizo más asequible para todas las clases sociales.

Esto fue un gran acierto y fue la clave del gran éxito de las zarzuelas más breves que pronto llegaron a los teatros de la capital bajo el nombre de "género chico", pero no porque fueran menores sus méritos, sino por su mayor brevedad.

Nos situamos a finales del siglo XIX en Madrid, en el ya muy famoso **teatro Apolo** que se había alzado en 1873 en el solar del derribado convento de los padres carmelitas en la calle de Alcalá (junto a la iglesia de San José). Aquí, en 1897, se estrenó ***La Revoltosa*.**

Ahora podemos ver esta placa conmemorativa en la fachada de la entidad bancaria que ocupó su lugar cuando fue derribado y que dice así:

En este lugar estuvo de 1873 a 1929 el TEATRO APOLO cátedra de la zarzuela madrileña, ***Ayuntamiento de Madrid 1991.***

Lo primero que destaca en numerosas de estas zarzuelas es que la propia ciudad de Madrid, con sus calles y plazas, costumbres, fiestas, verbenas, tradiciones y devociones se hace también protagonista junto a sus personajes, y la valoración tan positiva que se hacía de los valores morales, como la honradez, la familia y el matrimonio.

Y vamos a empezar evocando la zarzuela de **La Revoltosa,** cuyo libreto fue obra conjunta de **José López Silva** (Madrid, 1861-Buenos Aires, 1925) dramaturgo y empresario teatral, que había estudiado en las Escuelas Pías de San Fernando, en pleno barrio de Lavapiés, y de **Carlos Fernández Shaw** (Cádiz 1865-El Pardo 1911) dramaturgo, poeta y periodista.

https://youtu.be/hNnmcBtF3IY

La partitura corrió a cargo de **Ruperto Chapí** (Villena, Alicante 1851-Madrid, 1909) que desde muy pequeño había iniciado sus estudios de solfeo y muy pronto formó parte de la banda musical de Villena. A los doce años compuso su primera zarzuela y sus padres, conscientes de sus grandes aptitudes musicales, le envían con dieciséis años a Madrid para que complete su formación. Aquí ingresa en el Conservatorio, con el maestro Arrieta, donde en 1872 logra el Primer Premio de fin de carrera, junto con su condiscípulo Tomás Bretón.

La Revoltosa se estrenó en el Teatro Apolo el 25 de noviembre de 1897 con un éxito clamoroso, y su música, inolvidable, inmortalizó para siempre el amor de Mary Pepa y Felipe.

https://youtu.be/sLqJlOSVCCI

María Rosa Fernández y José Francisco Andrés